

# MONTEVIDEO

SEGÚN MARIO BENEDETTI

TEXTO GABRIEL CARREÑO PÉREZ

FOTOS MANUEL CHARLÓN



**Hay viajes que revelan la trivialidad de nuestros afanes y obstinaciones, y así ayudan a la quietud y el bienestar. No es que nos conformemos, es que tomamos consciencia de una realidad irrefutable, la asumimos y nos fundimos con ella. Montevideo me inspira esa sensación de sosiego. Será porque al leer a Mario Benedetti me creí que caminar por sus calles es como "moverse por el patio familiar". Y a la familia se la quiere por lo que es, no por lo que uno quisiera que fuera.**





Vamos por la Ciudad Vieja. “Pero está la otra ciudad,... la de los viejos que toman el ómnibus hasta la Aduana y regresan luego sin bajarse, reduciendo su módica farra a la sola mirada reconfortante con que recorren la Ciudad Vieja de sus nostalgias...” (*La tregua*).

“Un golpe bajo, evidentemente. Así no vale. Me sentí como desnudo, con esa desesperada desnudez de los sueños, cuando uno se pasea en calzoncillos por Sarandí y la gente lo festeja de vereda a vereda”. (*La tregua*).

Aparece entonces, al igual que sucede en París, Río de Janeiro o Hollywood, el paseo de la fama, al que aquí llaman Espacio de los Soles, entre la puerta de la Ciudadela y la calle Misiones. Fue inaugurado en 2010 y rinde homenaje al eterno Benedetti y a otros creadores nacionales y forasteros. The Rolling Stones fueron los últimos en recibir el agasajo.



▲ Templo inglés

◀ Fortaleza de Montevideo



“Con decirte que la otra tarde vino Chelita y me llevó al Solís, a la vermut, claro, porque de noche yo me duermo...”. (*Gracias por el fuego*). Fue un drama de Victor Hugo, convertido en ópera, el que inauguró el teatro, no sin antes ser motivo de debate y escarnio el baile de nombres con que querían bautizarle: Teatro del Progreso, Teatro de la Empresa o Teatro del Sol, prevaleciendo al fin el que homenajeó al navegante Juan Díaz de Solís.

De vuelta a Sarandí, llegamos a la Plaza Constitución, a la que llaman

Matriz gracias a esa española Constitución de 1812 que generó un breve episodio de libertad. “Estuve un buen rato contemplando el alma agresivamente sólida del Cabildo, el rostro hipócritamente lavado de la Catedral, el desalentado cabeceo de los árboles. Creo que en ese momento se me afirmó definitivamente una convicción: soy de este sitio, de esta ciudad”. (*La tregua*).

Llega la sucesión de cafés, las redes sociales de su tiempo, a lo largo de la calle 25 de Mayo: El Brasilero, fundado en 1877; el Sorocobana, hoy con el



▲ Palacio lapido y al fondo el Palacio salvo.  
◀ Playa Malecom.



rumboso nombre de Big Mamma, donde se creó gran parte de *La tregua*. En el piso de arriba hasta le han levantado un pequeño altar, con fotos antiguas y viejas ediciones de sus obras, desde *Vivir adrede* a *Primavera con una esquina rota*; Café Las Misiones, mencionado en *La tregua*: "Estuve en el café de Veinticinco y Misiones... Tengo que hablar con ella, pensé, por lo tanto tiene que aparecer... Hasta que de pronto, el milagro se hizo".

### POR LA CALLE WASHINGTON

"...el treinta me fui a una pensión decente y barata de la calle Washington" (*Corazonada*), llegamos a buena hora al Mercado del Puerto. "El churrasco es exquisito; los restaurantes del Mercado del Puerto, una preciosura con folklore incluido...". (*Andamios*). Y así es. La moda de reconversión de mercados en casas de comidas aquí llegó pronto y las parrillas se suceden para deleite de turistas y locales.

Si se desea mesa y mantel, el restaurante Nueva Bolsa Restorán, "... Más que un restorán, aquella era la simpática cantina de unos gallegos... buena gente, alegre y trabajadora"

(*La borra del café*), es una opción entre familiar y patriótica.

"... a una muchacha el viento le levantó la pollera. A un cura le levantó la sotana. Jesús, qué panoramas tan distintos" (*La tregua*) se recorre el centro. "Cobraré el aguinaldo en billetes de uno a uno / y me iré caminando por Dieciocho / silbando un tango amargo / como otro distraído...". (*Aguinaldo*). Ese Dieciocho se refiere a la Avenida 18 de julio, la principal calle de la ciudad, que durante sus tres kilómetros hasta desembocar en el Obelisco a los Constituyentes de 1830 se enseño de sus edificios históricos y su aire comercial tan del gusto del turismo de masas. En el número 878 estaba el domicilio de Brenno Benedetti y Matilde Farrugia, y estudio del escritor. En este sitio, Mario mantuvo escondido a Raúl Sendic, militante tupamaro buscado por la dictadura, con el que estableció una profunda amistad.

Pasamos por la ex Casa de Gobierno, hoy Museo Palacio Estévez, "...la caballería de la metro que bostea / ecuánime y sin complejos frente a la casa / de gobierno...". (*El cumpleaños de Juan Ángel*). Y el Palacio Salvo,



◀ Palacio Legislativo.  
▶ Basílica de Santa María.





"... monstruo folklórico... Es casi una representación del carácter nacional: guarango, soso, recargado, simpático". (*La tregua*).

A una cuadra (manzana para los de aquí), en la calle Convención 1.295, está el domicilio de Benedetti desde 1973 hasta el retorno de su exilio en Argentina, Perú, Cuba y España. "... allá en el paisito quedó mi casa / con mi gente, mis libros y mi aire". (*Salutación del optimista*).

### CAMINO A LA PLAZA CAGANCHA

Un comentario triste: "...figúrense qué linda quedaría la ciudad / sin monumentos / o sea sin carreta ni gaucho ni diligencia / ni avizorando ni entrevero"... (*El cumpleaños de Juan Ángel*), y el recuerdo de cinco años de trabajo en la Contaduría General de la Nación. Arribamos a la Plaza Cagancha, "Esta plaza se llama Libertad / por eso le quitaron las baldosas..." (*Las baldosas*). Su Columna de la Paz es el kilómetro cero de las carreteras nacionales.

La calle Zelmari Michelini, en el 1.337, fue el último domicilio de Mario Benedetti. La calle lleva el nombre del diputado asesinado en Buenos Aires, gran amigo del escritor. En el poema

*Zelmar*, Benedetti afirma: "Era el mejor de nosotros". Al lado, el Bar San Rafael, donde su presencia fue un ritual cotidiano, tanto o más que en la Jefatura de Policía: "Ni siquiera calculé las patadas y piñazos que me dieron en San José y Yi". (*La vecina orilla*).

De gustar estas cosas, se sube en ascensor al Mirador de la Intendencia, abierto los fines de semana. "Tomaron un taxi y Javier decidió llevarla al Panorámico, en la cumbre del Palacio Municipal ...Nieves disfrutó contemplando la ciudad desde aquel piso 19. Nunca había estado aquí". (*Andamios*). Y de gustar estas otras se visita la Fundación Mario Benedetti, en la calle Canelones 1.130, o el Cementerio Central: "Si alguna vez (por otra razón, claro) concurre usted al Cementerio Central, fíjese en esa tumba". (*Andamios*).

"Ahora por fin/ están aquí a mi alcance / parque rambla idioma firmamento / ya no preciso / referencias". (*Preguntas al azar*). Donde divergen la Avenida 18 de Julio y la calle Constituyentes se alza el Monumento al Gaucho, "...una pregunta, muy buscada, casi fraudulenta, sobre no sé qué detalle de la pata delantera del caballo en el monumento al Gaucho".

► El contraste de la arquitectura de Montevideo.  
▼ Playa Pocitos.







▲ Quinta de Berro (antigua embajada de Argentina).  
▶ Plaza Independencia.

(*Geografías*). Al lado, la Iglesia Metodista Central, donde Mario casó con con Liropeya Luz López Alegre. Benedetti decía que se casaron allí porque fue la única iglesia que no le pidió certificado de bautismo.

Frente al Teatro El Galpón, recordamos la acusación de Benedetti al entonces presidente, Juan María Bordaberry: "...y usted que clausuró la universidad / y prohibió tantos libros y canciones... y metió en cana a todo el elenco de el galpón...". (*Curados de espanto y sin embargo*). A la izquierda, la Plaza de los Treinta y Tres, "...

me atraían las pulcras empleaditas de uniforme, que al mediodía dejaban por una hora sus puestos en los comercios de la Avenida, para acomodarse en un café o en algún banco de la Plaza de los Treinta y Tres". (*La borra del café*).

#### DEL MERCADO A LA UNIVERSIDAD

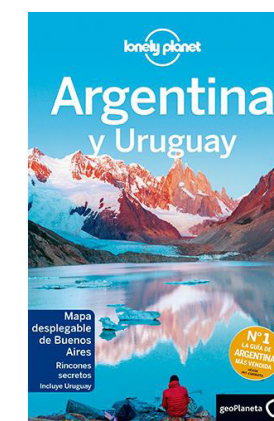
Montevideo se caracteriza por su innumerable cantidad de ferias. La más grande y popular tiene lugar los domingos por la mañana, sobre la calle Tristán Narvaja y es uno de los paseos típicos de la ciudad. Inaugurada en 1909, comenzó comercializando



frutas y verduras pero rápidamente se fue diversificando y extendiendo, hasta convertirse en uno de los paseos más característicos de la capital. Todos los domingos, a partir de las 9 de la mañana, y hasta alrededor de las 4 de la tarde, Tristán Narvaja se convierte en la calle más concurrida de Montevideo, "...y por favor, no olvides que te espero / con este corazón recién comprado / en la feria mejor de los domingos...". (*Irse*), "...desde aquí veo a los diecinueve tiras del / sportman tomando sus cortados de rutina...". (*El cumpleaños de Juan Ángel*), a la Biblioteca Nacio-

#### Montevideo en guía

Son pocas las guías turísticas específicas que se centran en Uruguay, un destino habitualmente incluido en las que hablan también de Argentina. Una de las más interesantes es la editada por Lonely Planet, en la que



se dedican más de cien páginas a mostrar las peculiaridades de este país, distribuidas en tres apartados: Montevideo, este y oeste de Uruguay. En sus páginas se da cabida a lo más notable de la capital uruguaya: plazas y calles, monumentos, hoteles, comercios y restaurantes de la ciudad vieja y del centro urbano.



nal, "...en la Biblioteca Nacional de mi país / ordenaron el expurgo parcial / de mis libros parciales...". (*Soy un caso perdido*). O la Universidad de la República, donde, en marzo de 2004, es nombrado Doctor Honoris Causa. Benedetti dijo: "Esta universidad es la mía... este honor que me otorgan viene de esta universidad que es como el corazón de mi país. Ahora ella pasa a ser el huésped de mi corazón".

La tristeza ahonda frente al Monumento a los detenidos-desaparecidos en América Latina. Desde aquí parte la 'Marcha del silencio', convocada por Madres y Familiares de Uruguayos detenidos-desaparecidos, "... mi pregunta oficiosa es la siguiente / dónde están los verdugos...". (*Cro-*

*quis para algún día*). Suerte que cerca está el Parque Plaza Liber Seregni, "A Liber Seregni, en general y en particular", dedicatoria de *Geografías*.

Hemos encontrado algunos de los escenarios del gran escritor uruguayo, que, a través de su obra, crea varias ciudades en una: en sus primeras novelas representa la agitación urbana del Centro y la Ciudad Vieja; desde el exilio rememora un lugar herido por la represión; tras el fin de la dictadura encuentra otra ciudad, que ha sido mutilada y transformada, pero que también es suya. Benedetti y sus personajes se reconocen en este espacio urbano, con cafés, plazas, rambla, parques, fútbol, amores y tango.●

▼► Coloridas fachadas en tonos pastel de los edificios del barrio de Reus.

